



**Berta Elena Vidal de Battini \***  
**(República Argentina)**

### **El juez zorro (San Luis)**

En cierta época iba un caballo flaco por un sendero, quizá tal vez a buscar un valle donde había agua abundante y pasto. Cuando estaba en el camino, siente que de la ladera de la sierra le pega un grito el león, y lo llama con estas palabras:

-Señor caballo, señor caballo, por favor, venga, favorezcamé que ya me muero apretado con esta peña.

El caballo se siente un poco con miedo y en un principio no le hace caso, pero en vista de que éste le suplica que vaya, se aproxima, y cuando se aproxima le dice:

-No tenga miedo amigo, no te voy hacer nada, sacame la peña.

Entonces el caballo, condolido de lo que pasaba, le dice:

-Pero, ¿qué me prometes si yo te hago este servicio?

-Que vamos a ser íntimos amigos. Yo no te voy a comer, por el contrario, voy a ser tu protector. Te veo muy enflaquecido. Te llevaré a un lugar donde hay mucho pasto y hermosa agua. Y ahí cambiarás vos completamente de figura. Te prometo que no te voy a comer. Ésa es mi palabra y la voy a cumplir.

El caballo creído le saca la piedra y una vez que el león está libre le dice que sigan por la senda. Habían caminado ya un trecho largo, y le dice el león al caballo.

-Mire, amigo, yo estoy muy cansado, me duele mucho la mano. Descansemos un poco. Yo tengo un hambre que ya me muero y he pensado que no hay más remedio que comerte.

123

Cuando dice eso, el caballo le dice:

-Y ¿cómo? ¿Eso es lo que vos me prometistes? ¡Qué palabra falsa! ¿no? Cuando están discutiendo, en eso, lo que el león había prometido, aparece un zorro. Le dice el caballo al león:

-Mirá, allá va un zorro. Yo creo que este señor es juez. Lo vamos a llamar para que diga si hay o no razón para que me comas.

Lo hablan al zorro, llegan a donde está y cuál será la sorpresa cuando les dice:

-¿Qué necesitan de mí? Yo soy el zorro juez.

Entonces el caballo le dice:

-Mire, señor juez, el señor León estaba en una situación crítica cuando yo atravieso a pasar por el sendero. Me llama para que le desaprete la mano, la mano que la tenía apretada por una peña enorme, que ya se moría. Hacía dos días que estaba ahí y ahora me quiere comer. Usted dirá si esto es justo.

El zorro le dice:

-Yo, para dar ese fallo, en el asunto de ustedes, tendremos que volver a

ir al lugar del hecho.

Se volvieron, obedeciéndole la orden al señor juez. Llegaron al lugar donde estaba, y le dice:

-Bueno, ponga la mano. Usted, apretelé con la piedra.

Una vez que estuvo apretado, le dice.

-Bueno, la condena es que vos tienes que morirte ahí apretado por ser falso de palabra.

La consecuencia es que cuando se promete una cosa, aunque sea de valor, y cueste lo que cueste, hay que cumplirla.

*Samuel Zavala, 65 años. La Carolina. Pringles. San Luis, 1969.*

*El narrador, maestro jubilado, nativo de la región, oyó este cuento hace varios años a Bonifacia Salinas, nacida en La Carolina, de donde nunca salió.*

\* Tomado de Cuentos y Leyendas Populares de la Argentina, de Berta Elena Vidal de Battini.

Dada la vastedad de ésta enjundiosa obra la Biblioteca Virtual Universal, sin perjuicio de presentarla en sus cinco volúmenes, adopta el método de ofrecerla también dividida para favorecer la búsqueda del lector.

En cada uno de los cuentos la autora menciona al narrador original, del cual extrajo la versión.

2009 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

---

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

Súmesese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar)

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). [www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)

editorial del cardo